

2.474 niños damnificados están a veinte días del regreso a clases

Familias de la zona reconocen nerviosismo e incertidumbre. Algunos de ellos ni siquiera tienen escuela a donde ir.

Cristian Aguayo Venegas
cronica@estrellaconcepcion.cl

A 20 días del ingreso oficial a clases, la preocupación no pasa solo por cuadernos o uniformes, sino por la incertidumbre y el impacto emocional que dejaron los incendios en el Biobío. Son 2.474 niños, niñas y adolescentes entre 0 y 17 años los que se preparan para retomar el año escolar en las comunas afectadas por la emergencia, pero detrás de esa cifra entregada por la Seremi de Desarrollo Social, hay padres que reconocen no sentirse listos para enfrentar este proceso.

Actualmente, en Concepción se registran 278 niños, niñas y adolescentes afectados; en Florida, 14; Hualqui, 5; Laja, 14; Nacimiento, 2; y Tomé, 415. Asimismo, el caso más significativo se concentra en Penco, donde 1.746 menores (870 niñas y 875 niños) se vieron impactados por los siniestros.

“Sólo de escuchar a mi hija mayor hablar del tema de regresar a clases ya me pongo nerviosa. Me menciona los cambios de horario y del establecimiento, ya que donde estaba ella se quemó. Al mis-



AGENCIA UNO

ESTABLECIMIENTOS COMO RÍOS DE CHILE, VIPLA Y PUNTA DE PARRA FUERON AFECTADOS POR EL FUEGO.

mo tiempo también la veo muy nerviosa”, señaló Erika Mella, vecina del sector Ríos de Chile.

“La verdad es que no estamos preparados para volver a clases todavía. Tengo dos niñas, una de seis y la otra de 17, sin embargo ha sido todo tan duro, que no sabemos qué pasará aún. No contamos ni con cuadernos, uniformes

o materiales, así que tendremos que ver cómo lo vamos a hacer”, aseguró.

Por su parte, Barbara Penroz, vecina de Miramar, quien tiene un hijo de once años más otro de cuatro en condición de Trastorno del Espectro Autista (TEA) comentó que “siento que será difícil. Esperamos que de acá a que entren poder tener algo propio co-

mo la vivienda de emergencia o algo así. Donde estamos actualmente quedamos lejos de su escuela y se dificulta mucho el traslado. Entonces, está esa incertidumbre. Lo bueno es que al mayor le gusta la escuela, le va bien, es un buen alumno, y sé que le hará bien ver a sus amigos y distraerse de todo lo que ha pasado”, expresó.

“Sólo de escuchar a mi hija mayor hablar del tema de regresar a clases ya me pongo nerviosa”.

Erika Mella, apoderada

lidarias”, con el objetivo de ayudar a estudiantes universitarios que fueron afectados por los incendios de enero pasado.

“Era consciente de que la prioridad estaba en apagar los incendios, recoger escombros, otorgar comida caliente y ropa cómoda. Pero sé, cómo universitaria, el estrés que significa volver a clases”, expresó.

“La campaña consiste en recolectar donaciones de mochilas y útiles para universitarios. Hasta el momento me han donado 33 mochilas y publiqué una lucatón para comprar las donaciones que faltan, pero estoy con la confianza de que se logrará completar la meta de 84 mochilas solidarias”, dijo.

“Los estudios no dejan de ser importantes, sé que la prioridad es otra en este minuto, pero marzo está a la vuelta de la esquina. La universidad requiere otros costos de útiles escolares, las necesidades son distintas, lo importante es que nuestros estudiantes no piensen en congelar como una opción, sino que tengan la confianza de que podrán volver a clases, a una parte de su normalidad”, cerró.

CAMPAÑA UNIVERSITARIA

Antonia Ferrada, estudiante de la Ucsc, se encuentra realizando una campaña de “Mochilas So-